

VERA ICON

DAVID OLIVARES GARCÍA

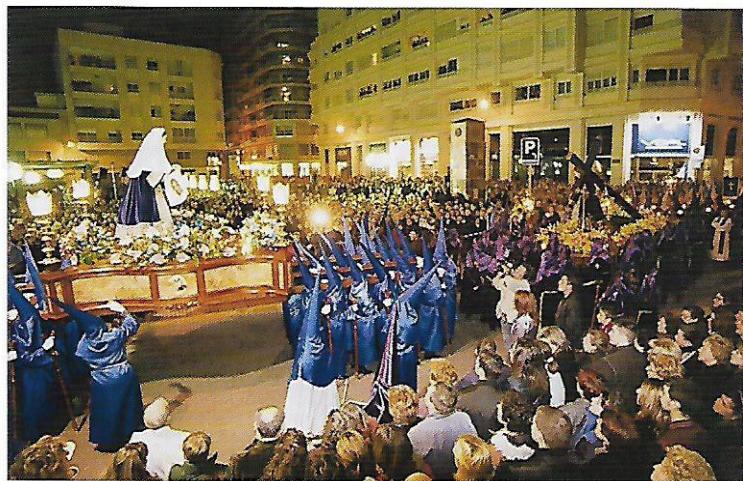
Todos conocemos en mayor o menor medida la historia de la mujer Verónica, que durante el trayecto hacia el Gólgota de Jesús cargado con la Cruz limpió su rostro, a pesar de ser un pasaje que no aparece en ninguno de los Evangelios. Pero el nombre real de esta mujer piadosa no es el de Verónica, sino que existen principalmente dos teorías respecto a la procedencia de este nombre por el que la conocemos. La primera de ellas podría ser que derivara del latín “vera icon”, que significa “verdadera imagen”, refiriéndose así al milagro de quedar plasmada en los tres pliegues del pañuelo la faz de Cristo. La segunda teoría procede de los escritos de San Bartolomé, donde se hace referencia a una mujer llamada Benerice cuando habla de las mujeres que fueron al sepulcro. Este nombre pudo derivar con el tiempo en el que conocemos hoy en día. En cualquier caso, la tradición nos dice que fue una mujer valiente que, conmovida por el sufrimiento de Jesús cargado con la cruz, se acercó en su camino y limpió su rostro con un pañuelo o velo con tres dobleces, quedando impresa la Santa Faz en todos ellos. De todos es sabido que éstos se conservan en Roma, Jaén y el Monasterio de la Santa Faz de Alicante.

Las leyendas sobre la Santa Faz y la devoción popular hacia ella promovida por esta tradición, consiguió incluso que en el siglo XVI se convirtiera en la sexta estación del Vía Crucis. Evidentemente, en las conmemoraciones de la Semana Santa no podía ser menos y se trata de una figura muy extendida especialmente en las celebraciones levantinas y castellanas.

Sin embargo, aunque existen muchos pasos de misterio que plasman el momento en el que esta bondadosa mujer limpió el rostro del Redentor, una de las señas de identidad más relevantes de las celebraciones pasionarias de estas tierras es que las imágenes de los santos y santas relacionados con los sucesos de la Pasión, Muerte y Resurrección tengan sus propios tronos, no acompañando necesariamente sobre uno mismo a las imágenes de Jesús o María, como así sucede mayoritariamente en la Semana Santa andaluza.

Y esta característica ha dado paso a otra gran tradición muy extendida, que no es otra que la de realizar encuentros entre dos pasos, siendo uno de ellos la figura de Cristo. Tal vez los encuentros más extendidos sean los de la mañana del Domingo de Resurrección; sin embargo, durante la Semana Santa tiene especial relevancia en muchas localidades los diferentes encuentros protagonizados por Jesús cargado con la Cruz y la Verónica; especialmente en los municipios próximos a Alicante, alentados por ser el lugar donde se conserva uno de los pliegues con la Santa Faz.

Centrándonos en las comarcas del Vinalopó, es el Martes Santo el día mayoritariamente escogido para representar este encuentro en las diversas localidades que cuentan con una imagen de la Santa Verónica que participa en las procesiones pasionarias. La ciudad de Elda acompaña



en traslado procesional a las imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Santa Mujer Verónica hacia la Plaza Trabajadores del Calzado (popularmente conocida como “del Zapatero”). Una vez allí, una emotiva locución ofrece a los asistentes un diálogo entre ambas imágenes como si el tiempo se hubiese detenido en ese encuentro. La Verónica realiza una reverencia gracias a sus costaleros y despliega el pañuelo dejando

ver la Santa Faz, que previamente quedaba oculta al estar éste recogido en una sola mano. A continuación, el Nazareno bendice a la Santa Mujer Verónica y a los cuatro puntos cardinales, para seguidamente dirigirse ambas imágenes acompañadas por sus respectivas cofradías hasta la Iglesia de Santa Ana. Esa misma noche Novelda celebra un encuentro muy parecido, también acompañado de una locución, aunque en este caso sin reverencias al ser portada la imagen en carro, y con la Santa Faz ya descubierta desde el principio.

También es uno de los grandes protagonistas de la noche del Martes Santo el encuentro entre la Santa Mujer Verónica y el Santísimo Cristo de la Caída en la Plaça de Baix de Elche. La imagen de la Verónica llega con las manos unidas portando un pañuelo que en ese momento se ve plegado. En el momento del encuentro, las costaleras realizan la reverencia del gran trono que porta a la Santa Mujer Verónica, y ésta, al tener los brazos articulados, los abre apareciendo así plasmada en él la Santa Faz de Cristo, completándose el encuentro con una levantá de ambos pasos a la vez. Igualmente, esa noche Santa Pola celebra el encuentro de Jesús Nazareno y la Verónica frente a su castillo, aunque en esta ocasión no se ofrece ninguna reverencia, sino que ambas imágenes son alzadas al cielo por sus costaleras y costaleros, descubriendose la Santa Faz con un sistema similar al de Elche.

Probablemente uno de los encuentros más conocidos y multitudinarios sea el que tiene lugar en la madrugada del Viernes Santo en Crevillente. Cuando la Procesión Subida al Calvario llega al lugar denominado “La Morquera”, tiene lugar la ceremonia conocida como “El abrazo de la Morquera” o “Primer Abrazo”, en la que la Verónica, San Juan y la Virgen de los Dolores se encuentran por este orden con la imagen de Jesús Nazareno, que ofrece una bendición gracias a la articulación de su brazo derecho en el momento de su encuentro con María. En cuanto a la Verónica, su pañuelo llega blanco, ocultando detrás el pañuelo con la Faz de Cristo grabada,



ENCUENTRO ENTRE LA SANTA MUJER VERÓNICA Y Ntro. PADRE JESÚS DE LA CAÍDA DE ELCHE. FOTO: ANGY GS. CEDIDA POR COFRADÍA DE LA SANTA MUJER VERÓNICA DE ELCHE.

que queda al descubierto al caer el primero tras tres rápidas reverencias. Una vez finaliza esta ceremonia, continúa la procesión que verá dos nuevos “abrazos” con la Virgen de los Dolores en la Explanada del Calvario y en la Plaza de la Constitución.

En la localidad de Aspe, a las ocho de la mañana la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno se dirige hacia la Avenida de la Constitución, donde tiene lugar la Ceremonia del Encuentro, en este caso con la imagen de San Juan en primer lugar, la Santa Verónica y la Dolorosa. Aunque el modo de descubrirse la Santa Faz en el pañuelo de la Verónica es similar al de Crevillente, el encuentro aspense cuenta con peculiaridades como que además de la imagen de la Verónica, también irrumpen en el encuentro precediéndola una representación viviente de la misma. Mientras tanto la imagen del Nazareno es acompañada por la representación viviente de la Magdalena, y la Dolorosa acude a su encuentro con la representación viviente de las Marías, que también realizan su encuentro con el Nazareno una vez finaliza el de la Virgen. A continuación, da comienzo la Procesión del Camino del Calvario.

Esa misma mañana encontramos el más joven de los Encuentros de la Verónica y Nuestro Padre Jesús Nazareno en tierras del Vinalopó. En este caso tiene lugar en la Plaza Virgen del Remedio de Pinoso, dentro de los actos de la Procesión del Camino del Calvario. En cuanto al modo de descubrirse la Santa Faz, la Verónica pinosera cuenta con articulaciones en sus brazos, por lo que el procedimiento es similar a los de Elche y Santa Pola.

Aunque los evangelios no cuenten nada acerca de la mujer que enjugó el rostro de Jesús, si lo hacen de las mujeres de Jerusalén que se lamentaban por Él (Lucas 23, 27-28) y entre las que podría estar la protagonista de este artículo. En cualquier caso, el simbolismo del gesto de la Verónica que se repite cada año en cada uno de los encuentros descritos, recuerda a los cristianos que el acercarse a Jesús y consolarlo quedará plasmado en ellos mismos. Y probablemente esta sea la principal razón por la que tanto arraigo goza la representación de este encuentro en nuestras tierras.



MOMENTO EN EL QUE SE DESCUBRE EL PANUELO DE LA VERÓNICA DE ASPE. FOTO. DAVID OLIVARES GARCÍA, 2016.

BIBLIOGRAFÍA

- AZORÍN SORIANO, L. Y MARTÍ PÉREZ, J.M. (2007) Figuras iconográficas de los pasos de la Semana Santa yeclana. Yecla, Cabildo Superior de Cofradías Pasionarias.
- GARCÍA CANDELA, M. (1994). “La Mujer Verónica”, Crevillente, Semana Santa nº 57. Crevillente. Federación de Cofradías y Hermandades.
- GUEVARA PÉREZ, E. (2007). “La Verónica”, Boletín de las Cofradías de Sevilla nº 578. Sevilla, Consejo General de Hermandades y Cofradías.
- NIETO GIL, J. (2006). “Todas fueron Verónicas”, Crevillente, Semana Santa nº 69. Crevillente. Federación de Cofradías y Hermandades.